

# **Relaciones de trabajo en los tambos de la cuenca lechera de Villa María (Argentina). Persistencias y cambios entre el 2003 y 2012.**

GT 18 Reestructuración productiva, trabajo y dominación social

Esp. Mauricio A. Grasso  
Est. Emilia Schaigorodsky

I. A. P. de Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de Villa María  
Córdoba, Argentina

## **Resumen**

En el escrito se presentan algunos avances de una investigación en curso sobre los procesos de transformación de las Relaciones Sociales de Trabajo (RST) en establecimientos de producción láctea bovina de la cuenca de Villa María; durante los años 2003 – 2012. Se trata de tambos asociados a la Cooperativa Arroyo Cabral y el análisis se enmarca en un proyecto más amplio de investigación de la UNVM; sobre el área Trabajo y Tecnología; específicamente en la caracterización y análisis de la dinámica sociotécnica del sector primario de producción láctea. Los avances serán abordados en esta oportunidad desde dos dimensiones de análisis de las relaciones de trabajo: contractual (relativa a los términos del intercambio de la fuerza de trabajo por dinero), y organizativa (relacionada con la organización del proceso de producción).

**Palabras clave:** Relaciones Sociales de Trabajo, Tambos y Dinámica Sociotécnica.

## **Introducción**

Con el presente escrito se pretende contribuir en la discusión propuesta para este Grupo de Trabajo del Congreso ALAS 2013, sobre la reestructuración productiva, trabajo y dominación social. En particular, esta ponencia, expone una aproximación sobre los procesos de transformación en las relaciones de trabajo, operados en el período comprendido entre los años 2003 y 2012, en establecimientos de producción láctea de carácter primario (o tambos) asociados a la Cooperativa Arroyo Cabral, ubicados en las localidades de Luca, Arroyo Cabral y la Palestina, en la zona del Departamento General San Martín, provincia de Córdoba, Argentina. Asimismo, el trabajo se enmarca en un proyecto de investigación de la Universidad Nacional de Villa María, el cual propone un análisis en clave sociológica de la cuenca lechera de esa región. En especial y en este escrito enfocamos sobre la tensión entre dos de las dimensiones para comprender las relaciones de trabajo: por un lado, “contractual” (relativa a los términos del intercambio de la fuerza de trabajo por dinero) y por el otro: “organizativa” (relacionada con la organización del proceso de producción). Si bien el análisis comprende además la dimensión asociativa (estrategias colectivas de los actores involucrados), esta no será analizada en esta ocasión.

En las primeras etapas de la investigación mencionada, en la fase exploratoria, se interpretó desde otros textos, que los cambios en el sector productivo y en el período estudiado; se enmarcan en las modificaciones experimentadas en el Régimen Social de Acumulación argentino y su impacto en la producción agropecuaria en su conjunto. Este se caracterizó principalmente por el avance del cultivo de la soja y por la incorporación de avances tecnológicos en las producciones agrícolas. En el sector primario de la producción lechera, esto implicó una disminución de la rentabilidad y una mayor presión por aumentar la productividad lo que condujo a una disminución y concentración del número de

tambos, un cambio en la escala de los establecimientos y en la ejecución de las distintas etapas de la producción.

Las relaciones de trabajo muestran, en sus diferentes dimensiones, modificaciones a la luz de los procesos de reconversión productiva. Sugerimos que es posible formular líneas de análisis concretas que muestran la articulación de cambios y continuidades entre esas relaciones de trabajo y la generación de estrategias que podrían interpretarse como “resistencias” de los actores involucrados. En este marco, estudiaremos la persistencia de las figuras laborales típicas del sector, que son la gestión de los tambos por parte de productores de tradición familiar y la ejecución del proceso de trabajo por parte de un “tambero mediero” cuya contratación se realiza a cambio de un porcentaje de la producción. Sostendremos que la persistencia de la centralidad de esta última figura como modo de organización y ejecución de la producción en los tambos, obedece a la flexibilidad que ofrece en términos legales de contratación y de conocimientos tácitos que son necesarios en la actividad.

Sin embargo y a pesar de lo antes dicho, mostraremos que la persistencia del peso mayoritario de las figuras laborales tradicionales del sector, se encuentra atravesada por una resignificación de ellas y una reestructuración de las relaciones entre los actores involucrados. En efecto, los rasgos que asumen las estrategias contractuales y asociativas de aquellos se encuentran marcadas por los cambios en la escala y características del proceso productivo; dan cuenta de las dificultades de la posición de “resistencia” en que se encuentran.

Proponemos, a partir de los avances de resultados que expondremos, que es posible identificar las nuevas modalidades que asumen las relaciones laborales en los tambos vinculados a la Cooperativa. A la vez que, ante la heterogeneidad que presentan aquellas, reconocer las reconversiones de las figuras laborales tradicionales y construir una tipología a la luz de los cambios generales en el sector productivo. Los datos con los que vamos trabajar en este escrito fueron obtenidos mediante entrevistas a productores, tamberos e informantes clave; como así también de observaciones de tambos y del análisis textual.

### **Sobre los tambos, la cuenca lechera y la reestructuración laboral.**

En líneas generales puede decirse que la actividad productiva de la cadena “láctea bovina” se encuentra distribuida en la zona central de la Argentina. La misma comprende de manera específica la producción primaria de leche bovina e industrialización de los productos derivados de ella, como así también de esa producción. Según el informe del Instituto Nacional de Educación Tecnológica, INET 2010: “La lechería argentina está distribuida a lo largo de toda la región pampeana, formada por las siguientes provincias: Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos y La Pampa, ocupando una superficie de aproximadamente 500 mil kilómetros cuadrados.” En líneas generales, esa localización geográfica, responde a distintas características propias de la región productiva, a modo de ejemplo pueden mencionarse las siguientes: el relieve y tipo de suelo, el clima y las razas de ganado bovino adaptadas y predominantes en las explotaciones tamberas.

Siguiendo el sentido del informe del INET mencionado, sobre la producción lechera en Argentina y ubicación de los establecimientos productivos, es en esas regiones en donde esa actividad y donde se “... muestra todo su potencial, concentrándose en ella las principales “cuencas lecheras”, es decir áreas dentro de las provincias o entre provincias en las cuales existe una mayor densidad de tambos”. (INET, 2010:2)

Dentro de una de las provincias con mayor producción lechera en Argentina, se encuentra la provincia de Córdoba, aportando a la producción nacional de leche cruda bovina un porcentaje del 35% sobre el total (Bitar Tacchi, et al 2012:21). En esa provincia y en particular, en el departamento Gral. San Martín; se encuentra la cuenca lechera de Villa María. En ella la producción anual de leche bovina estimada es de 1.239 millones de litros (Bitar Tacchi op.cit.). En esa región la producción láctea, representa una actividad de relevancia económica y social.

Una particularidad de la muestra de tambos sobre la que se realiza el estudio, es que hasta el momento se trata de cinco establecimientos, en los que se aplicaron las observaciones y realizaron las entrevistas. Los mismos están ubicados en esa cuenca en un radio de 40 kilómetros de la ciudad cabecera del departamento. Se trata de tambos de mediana y pequeña escala, que comercializan el total de su producción con la cooperativa de Arroyo Cabral y que muchos de los productores son socios de la misma. La última localidad está ubicada a 18 Kms de la ciudad de Villa María.

Puede afirmarse que en la cuenca villamariense se concentran no solo tambos e industrias lácteas, sino también una oferta educativa de nivel medio y superior (ingenierías en alimentos, en química, etc), comercios de insumos para tambos, campos e industrias, servicios (nutrición animal, asesoramiento profesional) y producción de equipamientos para la industria (tinajas, tanques, enfriadoras, etc). Otro dato relevante está asociado con las tradiciones familiares vinculadas con la gestión de los tambos en el sector. Estas características y desde varias décadas, están vinculadas con la producción en cuestión.

De acuerdo a las fuentes relevadas, se interpreta que en la provincia de Córdoba la mitad de los productores tamberos puede considerarse como “pequeños”, con campos que tienen entre 10 y 100 hectáreas. Que alrededor del 45 % pueden considerarse como “medianos” (100 y 500 ha.) y que los que pueden ser considerados como “grandes” representan cerca del 4 %; con una superficie de los campos mayor más a 500 ha. (Bitar Tacchi op.cit.). Así mismo y si tenemos en cuenta la escala de producción a nivel nacional, el porcentaje de tambos predominantes es similar al de la provincia mencionada y comprende a los establecimientos medianos y pequeños. Para mencionar un ejemplo, en el caso de la Provincia de Buenos Aires solo el 10 % del total, puede comprender a tambos que están ubicados en campos con más de 1000 ha. (INET.op.cit)

La producción primaria de leche en la región pampeana comprende tres grandes formas de explotación: familiar, mediería y empresarial (INET op.cit.) Las que pueden comprenderse en las particularidades de relación laboral, en el manejo de los procesos de producción y mediante las tecnologías incorporadas. Según el escrito las particularidades de las explotaciones familiares puedan caracterizarse por la informalidad de la relación laboral y la baja incorporación de tecnología; lo que las diferencia claramente de los mega tambos, en los que la incorporación de las tecnologías es fundamental y la relación laboral es formal contractual.

Otro de los rasgos característicos y relevantes de la explotación tambera lo constituye el sistema de producción. En el caso de la cuenca villamariense las particularidades predominantes de dichos sistemas productivos pueden expresarse de la siguiente forma:

“... predominan aquellos basados en la utilización de pasturas de alfalfa, verdes de invierno y suplementación con forrajes conservados y balanceados o granos (Barrenechea, 2005), siendo la extracción de leche mecanizada y en la mayoría de los casos, almacenada con uso de sistemas de refrigeración. En este sentido, en la cuenca villamariense las explotaciones se caracterizan por presentar un fuerte uso en verdes de invierno y de verano, destinar menos superficie a ensilados y grano húmedo y más a heno, compartiendo en la mayoría de los casos la actividad con la agricultura, con un alto porcentaje de la superficie alquilada (Gambuzzi et al., 2004)”. En (Bitar Tacchi, op cit.)

Como ocurrió en otros países de la región, durante la década de los 90, se dio a nivel nacional en Argentina una reconversión en las formas de explotación tambera y en las relaciones laborales del sector, teniendo consecuencias significativas para la mano de obra incorporada:

“La actividad tambera en los ‘90, se ha visto impactada, vía la mecanización, las fluctuaciones de los ciclos (auge-contracción), y el costo de oportunidad sobre la base de los precios relativos, que introdujeron el auge de algunos otros cultivos -de manera predominante la soja- en detrimento de otras producciones. El impacto del proceso histórico de la reconversión tambera sobre la mano de

obra en la zona estaría expresado, cuantitativamente, en la caída de los niveles de ocupación por efecto de la desaparición de unidades productoras y, cualitativamente, en los requerimientos de calificación que las unidades “modernas” exigen por el paquete tecnológico que adoptan y las nuevas formas de gestión que la competitividad promueve. No obstante, éste último punto es controversial, en tanto sigue predominando la figura del “mediero” por sobre otras formas de explotación.” (Hocsman y Preda, 2007)

En otro estudio sobre la reestructuración laboral en tambos y sobre el cambio tecnológico en la región pampeana, particularmente en la provincia de Buenos Aires, se alude con más precisión al respecto de esta figura laboral, a saber la “mediería”:

“Los procesos de cambio tecnológico, la mayor articulación con las firmas agroindustriales y sus crecientes requerimientos de calidad afectaron el trabajo y su organización en las explotaciones tamberas. Así, entre otras cosas, aumentaron y se complejizaron las tareas, se modificaron los requerimientos de competencias y calificaciones tácitas, se incrementó en términos generales la jornada laboral y mejoraron las condiciones de trabajo. Los procesos de cambio tecnológico y reestructuración de la actividad no reemplazaron la mediería como forma social de trabajo por asalariados sino que transformaron esa figura para adaptarla a los nuevos requerimientos del sistema alimentario” (Quaranta, 2003: 9).

### **La mediería cambios y continuidades algunas expresiones**

Según lo expuesto en un comienzo, en el marco de nuestra investigación nos proponemos realizar un análisis de las relaciones sociales de trabajo a partir de las dimensiones contractual y organizativa. Siguiendo a Palomino (2004), las investigaciones sobre relaciones sociales de trabajo desde estas dimensiones, permite elaborar análisis que puedan captar la complejidad y heterogeneidad que asumen ante las transformaciones recientes. Uno de los ejes transversales en ello, consiste en la multiplicación de arreglos laborales que no se identifican necesariamente con el modelo típico de “relación salarial”. Aún más, entendemos que, junto con el autor, este fenómeno indica, en ciertos sectores productivos, como el agropecuario, que el avance del sistema capitalista por medio de la modernización y la tecnificación productiva, no resulta directamente en una “salarización” de las relaciones laborales.

Consideramos que lo anterior nos permite enmarcar algunos de los emergentes resultados obtenidos en el proceso de investigación. Se observó que, en el período bajo estudio, se operó una disminución de la cantidad de tambos en la zona; una concentración de los mismos (a nivel geográfico y en lo relativo al capital); un cambio de escala de la producción con tendencia a su aumento; transformaciones en los procesos de trabajo por la incorporación de tecnología y aumento de los requerimientos de calidad por parte del sector industrial; entre otros. Ante esto, vemos que el aspecto organizativo de las relaciones laborales se modifica en consonancia con los elementos mencionados, y que, en lo contractual, persiste como articuladora la figura de la “mediería”. En efecto, en los establecimientos relevados, se constató el predominio de una producción de escala media (entre 1000 y 5000 litros diarios aproximadamente), efectuada por tamberos medieros.

Un elemento que entendemos nos permite comprender la persistencia de la mediería como articuladora del trabajo en los tambos, es su flexibilidad. Aquí seguimos el estudio elaborado por Quaranta (2003), según el cual la mediería es “una relación contractual donde los sujetos intervinientes realizan diferentes aportes de tierra, capital y trabajo con el propósito de llevar a cabo una determinada producción, cuyo resultado se distribuye entre las partes según el tipo de acuerdo establecido” (Quaranta, 2003:15). Así, bajo lo que aparenta ser una figura homogénea, se engloba una heterogeneidad de arreglos laborales en términos de sujetos sociales involucrados y sus trayectorias,

tipo de tareas, calificaciones requeridas, nivel tecnológico incorporado, entre otros aspectos. Esta complejidad de factores que confluyen en la transformación del sector productivo, pudo ser observada durante la realización de las observaciones y entrevistas propias del trabajo de campo. Describiremos brevemente, para ilustrar algunos de los elementos mencionados, dos casos de establecimientos tamberos que consideramos son claras expresiones del tipo que predomina en la zona geográfica y que ejemplifica el proceso de transformación reciente experimentado.

El primero de ellos, perteneciente a la familia de productores que llamaremos Rossi, se encuentra radicado en un terreno de 182 hectáreas, posee un promedio de 100 vacas en ordeño, con una producción diaria de entre 2000 y 2500 litros. La alimentación de los animales se realiza con cultivos del mismo campo sumado a suplementos o “balanceado”. Su reproducción se lleva a cabo de modo natural, sin inseminación. La incorporación tecnológica de carácter reciente tiene como ejes la compra de una ordeñadora neumática con capacidad para 8 animales en simultáneo, un tanque para enfriamiento de la leche, y el seguimiento y planificación de la producción mediante el uso de software específico.

El trabajo en este campo se inscribe en una tradición familiar en la actividad de tres generaciones. Las relaciones de trabajo se establecen entre los productores, un tambero mediero y un peón contratado por este último. Mientras que los productores aportan el capital y realizan las tareas de planificación, el mediero y el peón se encargan de la alimentación, ordeño, limpieza, cuidado de los animales y del campo. En lo contractual, el mediero recibe un 17% del total de la producción, lo que incluye su remuneración y la del peón.

En lo que respecta a la percepción sobre los procesos de transformación recientes, las opiniones de los productores reflejan el impacto de ellas en su actividad:

“Uno... un poco por tradición, no sé... y, está complicado... hoy las exigencias son distintas a las de antes. Hoy hay que tener calidad, y para la calidad hay que tener instalaciones en buen estado.”

“No conviene porque es muy poca la rentabilidad, cada día se nos va un compañero vecino (...) el tema es que a uno le gusta esto.”

“Los costos de los grades son un poco más altos pero tienen más escala. Tienen más medios para defenderse, el grande tiene la posibilidad de defenderse. Acá nosotros es lo que tenemos, y... ¿qué hacemos?”

“El campo, para colmo, es la concentración que se está dando ¿no? De los chiquitos, los productores chicos se van, van desapareciendo”

El segundo establecimiento, de los productores que llamaremos Costello, posee una envergadura y nivel de incorporación tecnológica mayor, pero aún manteniéndose en una escala media. El terreno aquí es de 300 hectáreas, de las cuales un tercio se encuentra en alquiler. La producción es de 5000 litros diarios, provenientes de 300 animales, de los cuales 240 se encuentran en ordeño. Al igual que en el caso anterior, la alimentación se realiza con una combinación de cultivos propios y “balanceado”. Las principales diferencias se observan en el nivel y tipo de incorporación tecnológica: hay una contratación de servicios profesionales para varias áreas, como el uso de maquinaria de cultivo y limpieza de terreno; se procura la reproducción de los animales vía inseminación artificial; se utiliza una máquina de ordeño electrónico que opera por vacío, con capacidad para 32 animales en simultáneo, un sistema de refrigeración para los mismos, limpieza automática y conexión con la cámara de enfriamiento; se emplean software no sólo para la planificación sino también para el registro cotidiano de cantidad y calidad de la producción, entre otras cuestiones.

Nuevamente nos encontramos con un establecimiento que se ubica en una tradición familiar de varias generaciones en la actividad productiva. El arreglo laboral, en este caso, también se centra en la mediería, pero con diferencias respecto de lo anterior. Los productores tienen contratos establecidos con tres personas que operan en calidad de medieros. Estos perciben una remuneración de alrededor del 11% de la producción, que se reparte entre ellos. No obstante, uno de los medieros, de mayor edad y más experimentado, tiene a su cargo la división y organización de las tareas que corresponden a cada

uno, obteniendo, por esto, una parte mayor de la remuneración. Otra particularidad, se encuentra en el hecho de que la calificación de estas personas es relativamente baja. Este punto es señalado como una paradoja de la incorporación tecnológica, ya que si bien las nuevas técnicas no requieren del conocimiento tradicional del trabajo con los animales y permite que se contrate personal menos capacitado, esto se convierte en una limitación para aumentar la complejidad de la tecnología empleada.

Las entrevistas realizadas a los productores de este establecimiento son de utilidad, nuevamente, para ilustrar lo afirmado con anterioridad.

“Y el gran cambio, siempre hubo cambios. Pero toda esa tecnología, la computación, eso cambió. Nadie nos dimos cuenta porque estaba digamos, vos compras una máquina y no te das cuenta la tecnologías que tiene, porqué la tiene en un aparatito. Y nosotros no nos dimos cuenta, pero ahí fue el cambio”

Respecto a la relación con los medieros: “Ahí estuvo el cambio también. Como antes el tambero, o sea hoy se divide, o sea antes el tambero tenía que hacer el campo y darle al ternero, pero resulta que hoy no. Lo que pasa es que es difícil organizar gente que yo no entiendo por ejemplo, pero si fuera gente preparada...Lo que yo digo es un poco que la inversión que uno hace y el cuello de botellas que tenemos con el personal. Se siente, no cierto. Pero donde haces una inversión en la ciudad, hoy, de cincuenta mil pesos, pones en el diario busco profesional y tenés una fila de acá a la vuelta aquella... ¿te crees que vino uno a pedir al tambo?”

“Yo les dije que esa gente que se fue, prendía un sol de noche, ordeñaba a mano, y hoy se cree... si yo que estoy, yo que estoy en esto y no lo entiendo el cambio que hay, imagínese esa gente. Pero claro, de aquella época. Hoy no es más nada, cambió todo. Yo siempre digo que algo que sirve son las generaciones. Por eso un poco le explicaba al principio, digamos, esto es de quinta generación.”

“Hoy eso está cambiando por altura y por un montón de cosas, por estrategia de uno de decir vamos a ponerle pila al tambo. Hay que aprovechar la tecnología del campo, pero para implementarla es muy difícil. Informatización, eso es lo que revolucionó.”

## **Consideraciones finales**

Si recuperamos los planteado en un primer momento nos propusimos como objetivo central del presente escrito aproximarnos a las transformaciones de las Relaciones Sociales de Trabajo en los establecimientos lácteos de producción primaria de la cuenca de Villa María, Córdoba, Argentina, entre los años 2003 y 2012. Dichas transformaciones fueron interpretadas a la luz de los cambios en el Régimen Social de Acumulación argentino en años recientes, y su impacto en la producción agropecuaria en su conjunto. A su vez, se sugirió que dicha aproximación podía realizarse mediante un análisis de las dimensiones contractual y organizativa de las relaciones de trabajo.

En línea con lo anterior, se pudo identificar que dos de los factores que más repercutieron en el sector, fueron el avance del cultivo de soja y los procesos de incorporación tecnológica en la producción agrícola, principalmente a través de la informatización. Como corolario, en la producción lechera, disminuyó la rentabilidad y aumentó la presión para generar mayor productividad, se redujo la cantidad de tambos, los restantes fueron concentrados en un menor número de productores y establecimientos de mayor escala. Esto mostró que, en lo que respecta a la dimensión organizativa de las relaciones de trabajo, se trastocaron los modos tradicionales de ejecución de las distintas etapas de la producción, así como también las pautas de división del trabajo y los actores involucrados en él. Si bien inicialmente la figura de la mediería pareció ser una constatación en lo que a la dimensión contractual refiere, encontramos que existe una heterogeneidad de arreglos laborales que se engloban en ella, en razón de su flexibilidad. No obstante, no consideramos que ello se limite a los términos estrictamente contractuales, sino que entendemos que a partir de la mediería se articulan las relaciones de trabajo efectivas entre los distintos actores que participan del sector productivo.

Finalmente, lo observado como resultados iniciales de la investigación, nos permite sugerir líneas de indagación e hipótesis de trabajo para etapas posteriores. En primer lugar, surge la necesidad de profundizar la indagación e la dimensión sociotécnica de las transformaciones del área productiva. En efecto, como se vio, la repercusión de la incorporación tecnológica no se limita sólo a los medios de producción empleados, sino que trastoca las formas con las que los actores se involucran en la producción, y las relaciones que se establecen entre ellos. Por otro lado, las estrategias de los sujetos encargados de las tomas de decisión en los establecimientos tamberos, muestran una persistencia importante del peso de factores familiares, generacionales y tradicionales en ellas. Por esto, vemos como necesaria la inclusión de dimensiones de análisis tendientes a captar la particular conjunción de elementos propios de la modernización productiva con las pautas tradicionales de acción de los productores del sector.

### **Bibliografía**

Bitar Tacchi, Gustavo, Coordinador (2012) La Cadena Lechera hacia el 2020. Propuesta de la UNVM para el PEA<sup>2</sup>, EDUVIM, Villa María.

Hocsman, Luis y Preda, Graciela. (2007) “Ciclos y cambios productivos en explotaciones tamberas del área de la cuenca lechera de Villa María” en Luis Daniel Hocsman (compilador), Transformaciones productivas e impactos sociales agrarios en años de neoliberalismo. Universidad Nacional de Villa María en Ferreyra Editor. Córdoba, pág. 15-41.

Instituto Nacional de Educación Tecnológica INET (2010) Sector lechero: Informe Final Preliminar. Buenos Aires

Palomino, H. (2004) “Multiculturalismo y democracia”, Ed. PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Bolivia.

Quaranta Germán, (2003) Restructuración, organización del trabajo y mediería en la producción lechera de la pampa húmeda bonaerense. CEIL PIETTE, Buenos Aires.